

EL LEBRILLO CULTURAL

Boletín de la Asociación Cultural Amigos de Venta del Moro

Abril - 1995

Año I

Nº 0



Reproducción fotográfica de las pinturas rupestres sitas en las Hoces del Cabriel

Saludo

Estimados lectores, como presidenta de la «Asociación Cultural Amigos de Venta del Moro», os envío un saludo a través del primer número de nuestra revista «El Lebrillo Cultural».

Con esta asociación que hemos formado recientemente, pretendemos crear un espacio abierto a todas aquellas personas que deseen colaborar en el fomento de los valores culturales, medioambientales y económicos de Venta del Moro. Para la realización de estos fines se han creado diversos grupos de trabajo a los cuales os podéis adscribir libremente. Vuestra colaboración e ideas son necesarias para recuperar la fe en las posibilidades que alberga nuestro pueblo. Los objetivos son ambiciosos, pero, como comprobareis si continuais leyendo la revista, ya se están dando pasos para la consecución de algunos de los fines trazados. Espero que esta publicación sirva para poner de manifiesto el carácter de nuestra asociación y, una vez esclarecidas todas las dudas que con respecto a ésta pudierais tener, os decidáis a colaborar con ella.

Deseando que paseis un rato agradable con nuestro lebrillo cultural, os saluda :

PAZUN GARCIA GOMEZ

INDICE

Saludo	1	De perdíos al río	8
Editorial	2	A vueltas con el telescopio ...	10
Agora	4	Juego raso y patá a la ceja	11
A cepa perdía	6	Ermitas	14
		Suscripción	18

Editorial

Hacia finales de 1994 empezó a comentarse entre un grupo de venturreños la necesidad de proteger de forma directa y seria muchas de las costumbres, tradiciones, valores, etc, de nuestro pueblo, así como tomar iniciativas para fomentar el desarrollo cultural, económico y social.

Toda esta preocupación trató de canalizarse de forma más concreta, a iniciativa de algunos venturreños, celebrando unas reuniones previas, seguidas de una asamblea general, donde fueron debatidas y puestas en común las opciones en torno a este tema. Tras haber hecho pública la intención de celebrar dicha reunión y apelando a la asistencia de toda la gente interesada en la misma, acudieron en torno a las cuarenta personas, tanto del pueblo como de sus aldeas. En estas reuniones se sostuvo que la mejor salida alternativa era la creación de una asociación como medio para luchar en la consecución de los objetivos en favor de nuestro pueblo. Como consecuencia de todo ello se constituyó la Asociación Cultural Amigos de Venta del Moro. Esta asociación se ha llevado a cabo según lo dispuesto en el artículo 3.3 de la Ley de Asociaciones, siendo totalmente apolítica y careciendo de ánimo de lucro.

Los objetivos principales marcados en sus estatutos son:

- Desarrollar actividades dirigidas a preservar, recuperar y promover costumbres y actividades culturales en el ámbito de actuación de la asociación y muy especialmente en la zona de Venta del Moro.*
- Formación de una biblioteca especializada en temas culturales, medioambientales y económicos, con una especial dedicación a todo lo concerniente al término de Venta del Moro, así como la publicación de un boletín informativo que recoja y difunda temas relacionados con los fines de la asociación.*
- Promoción de actividades infantiles y juveniles encaminadas a fomentar la cultura, el arraigo y la vinculación a la zona de Venta del Moro, así como el respeto y la conservación del medio ambiente.*
- Promoción, asesoramiento y realización de proyectos culturales económicos y medioambientales, tanto individuales como colectivos, encaminados a mejorar el ámbito de Venta del Moro y evitar la despoblación.*
- Colaboración e instauración de sistemas de vigilancia y control medioambiental en el ámbito de actuación de la asociación, así como la recuperación y señalización de senderos, caminos, montes públicos etc.*

Todo esto es un resumen del capítulo de objetivos de la asociación, quedando abierta la posibilidad de ampliación de los mismos por cualquier persona que tenga una iniciativa coherente con los estatutos.

Teniendo como base estos objetivos, se elaboraron los estatutos constitutivos de la asociación en los cuales se explica más detalladamente el fondo y forma de los mismos. Los estatutos se encuentran a disposición de cualquier persona interesada.

La junta directiva, tras la sesión celebrada en la población de Venta del Moro el pasado día 29 de Enero de 1995, quedó establecida de la siguiente manera:

JUNTA DIRECTIVA

Presidenta

D^a Paqui García Gómez

Vicepresidente

D. Antonio Robledo Cervera

Secretario

D. Rafael Carlos López García

Tesorero

D. Rogelio Garrido Bartolomé

Vocales

D. Ignacio Latorre Zacarés

D^a Inmaculada Medina Ruiz

D. Rafael Játiva Murcia

D. Javier Clemente Domingo

D. Jose Luis López Moya

D. Emilio José Medina Ruiz

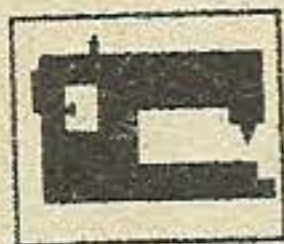
Además de la junta directiva, el funcionamiento de la asociación se canaliza por medio de una comisión de control y de tres grupos de actuación. Estos grupos son los de promoción cultural, promoción medioambiental y promoción económica.

Todos aquellos que queráis uniros a nuestra labor, lo podéis hacer participando en cualquiera de los órganos de la asociación.

El Lebrillo Cultural		
Boletín de la Asociación Cultural Amigos de Venta del Moro.		
Año I	Nº 0	
Coordinador: Nacho Latorre.	David Gómez.	Distribución: Paqui García. Rosa-Isabel Irazo. Rosa Murcia. Victoria Ruiz.
Maquetación: Javier L. Zacarés.	Carlos Latorre.	
Corrección y estilo: Víctor Latorre.	Inma Medina.	
Portada: Javier L. Zacarés	Emilio Medina.	
Colaboran en este número:	Rosa Murcia.	
Paqui García.	Antonio Robledo "Zapa".	
Rafael López.		

A g o r a

Sección de noticias cortas



Una buena noticia ha sido la creación por parte de un grupo de 11 personas del pueblo, catorce de ellas mujeres, de una cooperativa textil. La Ventus Coop. V., es uno de los intentos serios de encontrar otras fuentes de ingresos económicos en la población. La cooperativa se formó tras la realización de un cursillo de Formación Profesional Ocupacional de tres meses de duración y una vez se ha constatado la viabilidad del proyecto.



Lamentablemente, hemos de comunicar que el proyecto de campo de trabajo que se iba a realizar en nuestra localidad y que tenía como objetivo la limpieza del cauce de la rambla Albosa, ha sido desestimado por el Instituto Valenciano de la Juventud. El pasado día 10 de febrero se celebró una reunión entre D. Luis Beltrán (Alcalde de Venta del Moro), D. Pere Vives (alto cargo del Instituto Valenciano de la Juventud) y el equipo de animación que confeccionó el proyecto, en el cual se

encontraba nuestro compañero Antonio Robledo «Zapa».

El campo de trabajo contaba con la colaboración de 30 jóvenes voluntarios que trabajarían desinteresadamente en la limpieza del cauce de la rambla y además hubiese logrado el acondicionamiento de la Casa-Cuartel de la Guardia Civil como albergue. Al parecer el IVAJ ha basado su decisión en la escasa solidez de la propuesta de la corporación municipal. La habilitación de la Casa-Cuartel como albergue para grupos juveniles es la base de muchas de estas actuaciones que suponen un beneficio para la localidad (ver sección «De perdios al río»).



El Grupo Artístico Teatral de Venta del Moro está ensayando su próxima obra titulada «Puebla de las mujeres» de los Hermanos Alvarez Quintero. Esta comedia en dos actos desarrolla su trama en un pueblo imaginario de Andalucía donde el dominio es ejercido por las mujeres, especialmente en los asuntos amorosos. La

**FERRETERIA
ARTICULOS DE REGALO**



**Marta
Pérez
González**

C/. San Juan, 1
VENTA DEL MORO

PAN Y PASTELERIA

Toni

J. Antonio Pardo García

C/. Lepanto, 20
Tel. 218 50 75

VENTA DEL MORO



ESTANCO

TABACALERA, S. A.

Mercedes Pedrón Haya



Carretera, 8 · Tel. 218 50 88

VENTA DEL MORO

obra será estrenada en la festividad de San Juan y esperamos que alcance el éxito de su anterior representación, «El Genio Alegre», de los mismos autores. La obra irá acompañada del sainete " Los Milagros del Jornal " de D. Carlos Arniches.



Durante los meses invernales se han desarrollado en nuestra localidad dos cursos de carácter agropecuario en los locales de la extinta cámara agraria. Uno estuvo dedicado a la viticultura y el segundo versó sobre contabilidad agraria. La realización de los dos cursillos supone para los asistentes la recepción del diploma de agricultor cualificado. La agricultura se ha convertido en un mundo en constante y rápida evolución y el agricultor debe estar cada vez más preparado e informado para desarrollar positivamente su trabajo y estar al tanto de los últimos cambios en contabilidad, maquinaria, técnicas de cultivo, etc. En el próximo año se esperan nuevos cursos de especialización agrícola.



La Unión Musical de Venta del Moro cuenta con un nuevo presidente, D. Angel Gómez Moya. Entre sus últimas actuaciones hay que reseñar la realizada el 10 de marzo con motivo de la concesión por parte de la

Generalitat Valenciana de la medalla de la alta distinción que se ha otorgado a todas las bandas de música de la Comunidad Valenciana. Además, como suele hacerlo habitualmente, se ha desplazado a Valencia en las fiestas falleras para amenizar los actos de la comisión de la calle Turia.



La Asociación Cultural Amigos de Venta del Moro ha empezado a dar ya sus primeros pasos. En Pascua se confeccionaron y colocaron por diversos parajes de venturreños carteles en los que se recordaba a todos los visitantes la prohibición de encender fuego, de acampar y no dejar basura abandonada. También, miembros de la Asociación, dentro del objetivo inicial de preservar nuestro patrimonio forestal, han elaborado un ambicioso proyecto de constitución de un grupo de voluntariado medioambiental formado por jóvenes españoles y extranjeros que actuaría íntegramente en nuestro término durante el verano. El proyecto ya ha sido presentado en la Conserjería de Medio Ambiente y estamos a la espera de su resolución. Por último, señalar que la Asociación ha grabado en directo y con resultados de calidad satisfactorios los Mayos a la Virgen de 1995 y las coplas. Hacía falta un registro sonoro de una de nuestras tradiciones más acendradas, ya que lo único que existía era la versión del grupo Jaraiz. ¿Habrá alguna institución que nos ayude a editarlo?



A CEPA PERDÍA

Sección dedicada al análisis del habla venturreña

«Abarrer»
«Agora»
«Arambre»
«Arraclán»
«Arrempujar»
«Cerebro»
«Cementerio»
«Denantes»
«Escalabrar»
«Esclafar»
«Melquizo»
«Miaja»
«Moniato»
«Rular»
«Toballa»
etc...

La consulta en el diccionario siempre nos depara sorpresas. Un ejemplo nos lo ofrecen Luis García de Fuentes y Luis García Ejarque en su «Caudete de las Fuentes ayer y hoy» donde, acertadamente, en un capítulo dedicado al habla local, nos reseña que palabras extraídas de nuestro ámbito lingüístico son aceptadas por el Diccionario de la Real Academia Española (máximo órgano en la materia). Así, contrariamente a lo que nos imaginamos, vocablos como «cementerio», «arraclán», «toballa», «miaja», «cerebro» en vez de «cerebro», «arambre» por «alambre», «denantes» por «antes», «melquizo» (mellizo), «arrempujar», «moniato» por «boniato», no son producto de la mala pronunciación de palabras más comúnmente aceptadas, sino de arcaísmos que aún conserva nuestro habla y que son recogidos por el diccionario como es el caso de «agora» o «mesmo». Entre los verbos utilizados en nuestro dominio lingüístico y que son términos aceptados encontramos «abarrer» («abarrió con todo»), «espatarrarse», «escalabrar», «esclafar» («te voy a esclafar», «está bien esclafao en el sillón»), regalar como sinónimo de derretir («se regaló el hielo») y «rular» por «rodar».

Nuestro habla, integrada dentro del dominio lingüístico castellano-manche-go, pero con importantes influencias del aragonés, valenciano y murciano, conserva curiosas voces como «morciguillo» («murciélagos»), «esparajismo» (utilizada según el diccionario en Albacete y León con el significado de espaviento), «galillo» (gaznate), «zahora» (En La Mancha, comilona o merienda de amigos en que hay bulla y zambra), «zocato» (zurdo), «escandalera» (alboroto grande), «gasón», «samugo» (En Albacete y Aragón, persona terca y poco locuaz), «avío», «somanta» («somanta de palos»), «chisque», «chorra» (con las acepciones de pene y exclamación de sorpresa), «olisca», «Carracuca» («estar más tonto que Carracuca») y un largo etc.

También es en el diccionario de la R.A.E. donde hallamos muchas palabras del léxico propio de faenas agrícolas como «desfondar», «sarmentar» (no así exarmentar), «garbera», «rento», «ribazo», «alfalfe»,

«horma», «gallinaza» (estiércol de las gallinas), «cándalo» (voz de Valladolid), «enverar» (cuando empiezan las uvas a tomar color), «trullo» o también vocablos

utilizados por la gastronomía local, caso de «magra», «grumo», «güeña»(aragonesismo), «matalahúva» (anís), «mojete» (salsa en la que se puede mojar



pan), «panoja», «morteruelo» o «zurra» (sangría). Incluso el vocablo que da nombre a nuestra revista, «lebrillo», viene definida en el diccionario como «vasija de barro vidriado, de plata u otro metal, más ancha por el borde que por el fondo, y que sirve para lavar la ropa, para baños de pies y otros usos». Curiosamente una frase como «Agora rempujas o te escalabro con un gasón en todo el cerebro que pierdes la chaveta» estaría compuesto íntegramente por términos aceptados por el diccionario.

Nacho Latorre Zacarés

Bibliografía:

- García de Fuentes, Luis, García Ejarque, Luis. *Caudete de las Fuentes ayer y hoy*. Caudete de las Fuentes, Ayuntamiento, 1993.
- Briz Gómez, A. *El habla de la comarca de Requena-Utiel*. Valencia, Conselleria de Cultura, Educació i Ciència, 1991. (Estudis del Valencià Actual; 5)
- Real Academia Española. *Diccionario de la Lengua Española*. 21ª ed. Madrid, Real Academia Española, 1994.

**DROGUERIA
PERFUMERIA
ARTICULOS DEL HOGAR
Y REGALOS**

FRANPi

C/. Doctor Fleming, 1
Tels. 218 50 31 - 230 41 16
VENTA DEL MORO

DE PERDÍOS AL RÍO

Sección dedicada a temas medioambientales

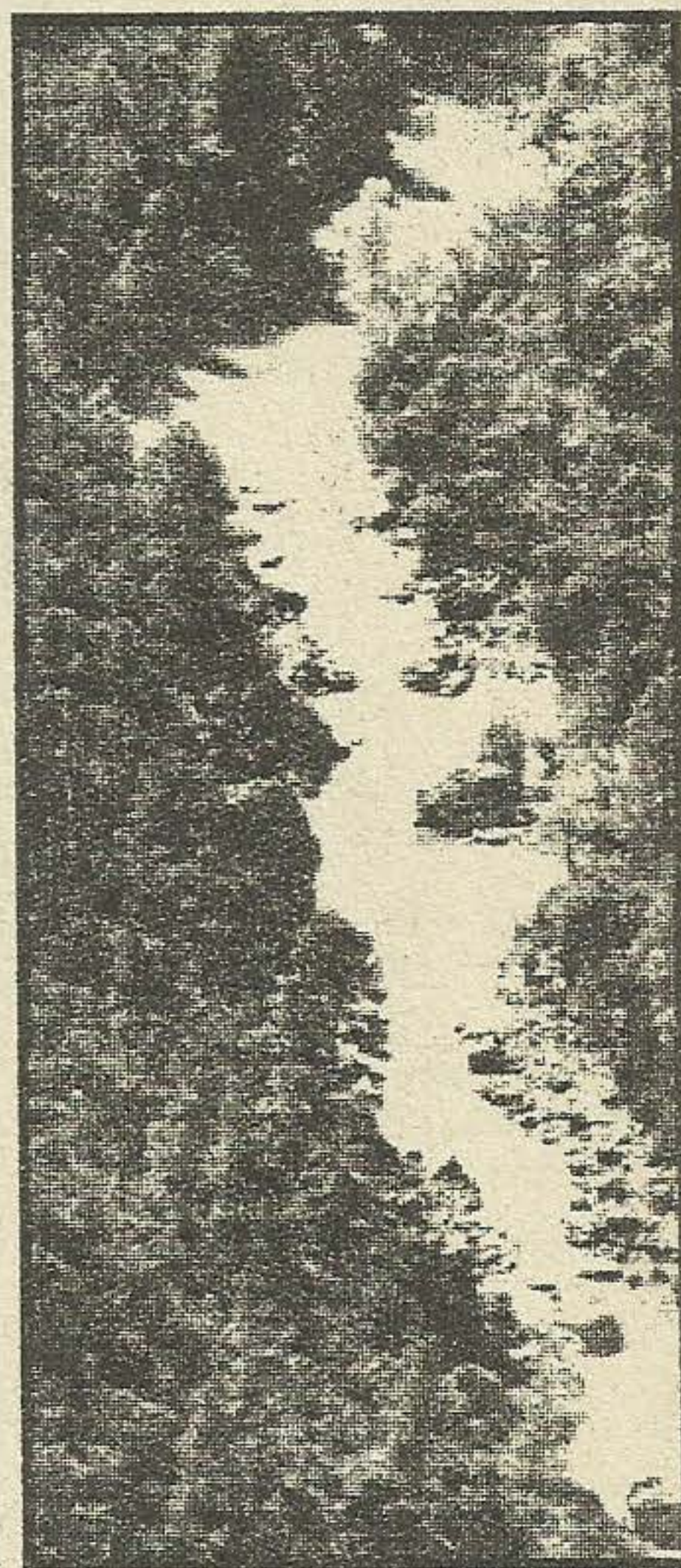
El bosque venturreño, especialmente la Sierra del Rubial y el Valle del Río Cabriel, corren peligro extremo de ser pasto de las llamas este verano. Por tanto, nos vemos en la obligación de poner un dispositivo de prevención ante lo que pudiera ser una catástrofe medioambiental de gran magnitud.

El monte de nuestro término es de los pocos bosques que permanecen a salvo en la Comunidad Valenciana. Esta masa forestal, junto con una zona situada en la comarca del Alto Turia, son los auténticos pulmones de la región valenciana.

La reciente polémica en los diversos trazados de la autovía Madrid-Valencia a su paso por el río Cabriel ha hecho que los medios de comunicación (televisión, radio, prensa, etc.) le hayan dado una publicidad exagerada a este tramo del Cabriel. Lo que antes era un paraíso para animales y especies vegetales, acostumbrados a ver de vez en cuando a un lugareño o un montañero extraviado, ahora se ha convertido en un lugar exclusivamente visitado por coches todoterreno, motocicletas y numerosos

grupos de gentes incontroladas. Todo ello puede transformar el entorno en muy poco tiempo debido a las basuras abandonadas, tallas de árboles, furtivismo, etc. Sin descontar los daños causados por el posible pirómano o descuido de una fogata para asar carne.

Creemos que merece especial atención la conservación de estos bosques. La prevención y vigilancia por medio de los campos de voluntariado medioambiental es uno de los métodos más efectivos y de



PAQUETERIA
PERFUMERIA
ARTICULO DE REGALO
LUCI



C/. Cruces, 15
Teléf. 218 51 38
VENTA DEL MORO

**Bar
HOGAR
DEL
PRODUCTOR**



Extenso surtido en
TAPAS DE COCINA
Café, café, café,
¡qué café!

Las Cruces, 42
VENTA DEL MORO

EMPRESA
CONSTRUCTORA
ENTRECANALES, S.L.

Rafael Játiva y Hermanos



C/. Garcia Berlanga, 11
Tel. 218 50 63
VENTA DEL MORO

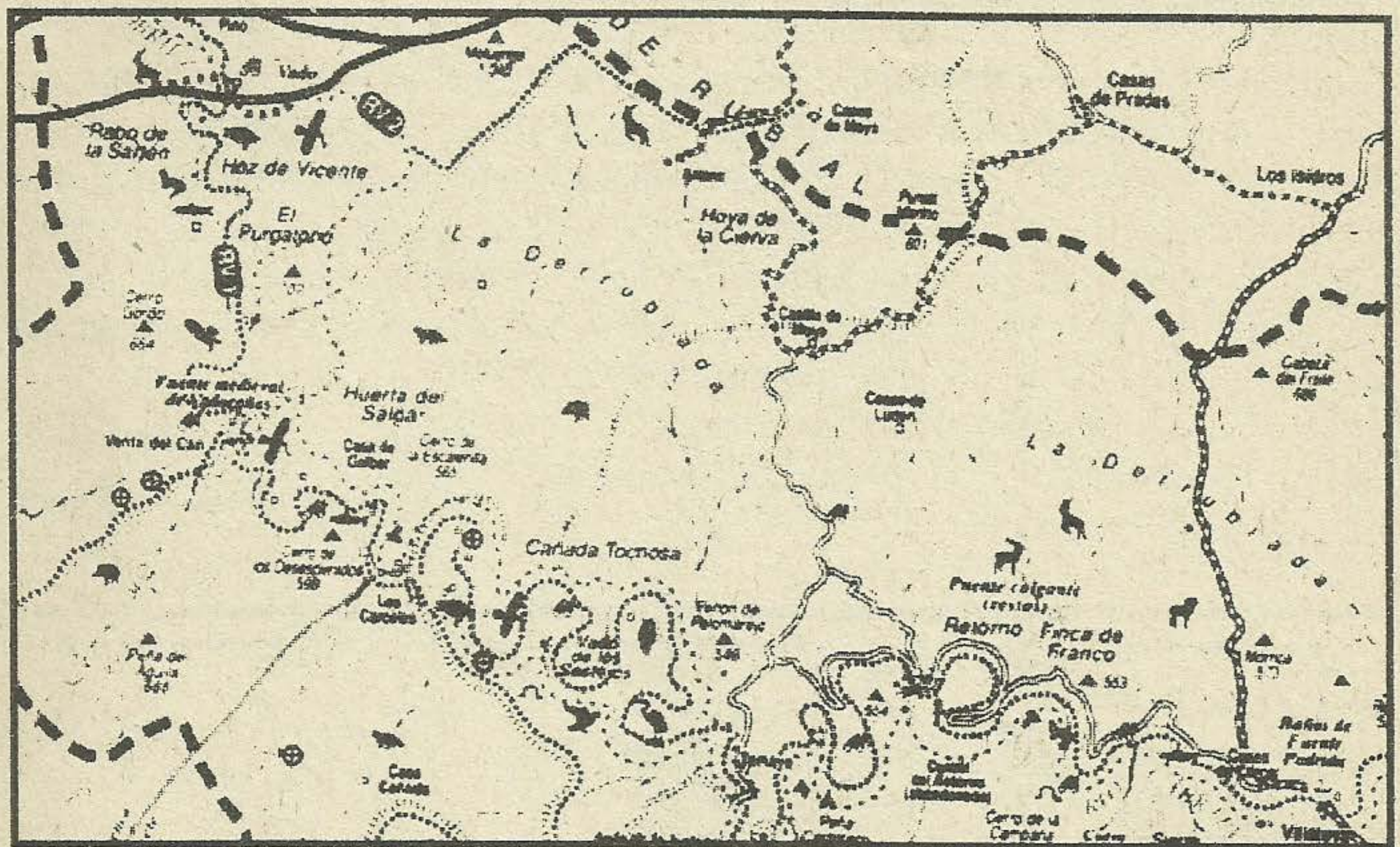
menor coste económico para nuestro ayuntamiento, debido a que funcionan a base de subvenciones y del aporte de cierta cantidad de dinero por parte del propio voluntariado.

A continuación se enumera una serie de ventajas que supone la instalación de un campo de trabajo:

- *La vigilancia forestal de nuestro término.*
- *Posible trabajo para la juventud como monitores.*
- *Trabajo para comercios, locales públicos, restaurantes, etc.*
- *Ambientación joven en el pueblo.*
- *Control del campo: basuras, destrozos, hurtos, etc.*
- *Promover para la juventud una alternativa en el tiempo libre.*
- *Frenar la emigración.*
- *Promoción del turismo rural.*

El trabajo de esta gente, junto con la brigada y el agente forestal, haría más seguro nuestro término y a la par sería una fuente de riqueza más para el pueblo.

Antonio Robledo Cervera



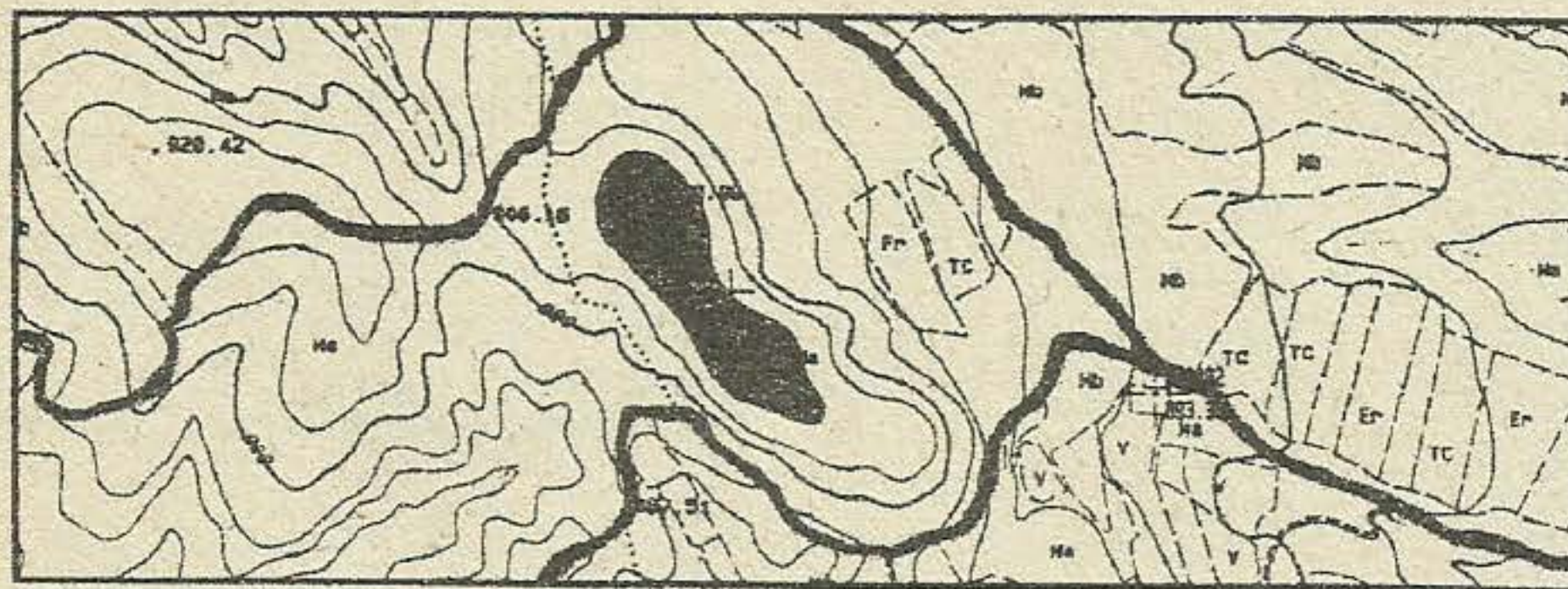
A YUELTAS CON EL TELESCOPIO

El pasado día 17 de febrero tuvimos un encuentro personal con el catedrático universitario y director del telescopio de Valencia, D. Álvaro López. En la citada entrevista nos comentó cómo nació la idea de la instalación del telescopio en tierras de Venta del Moro. En principio, se pensó la ubicación del telescopio en Burjasot, pero enseguida fue descartada por la proximidad de la ciudad de Valencia. Requena fue la siguiente

Y así, gracias a este vecino y al Ayuntamiento, que se comprometió en arreglar el camino y llevar la luz hasta el monte elegido, Venta del Moro podrá gozar de uno de los telescopios más importantes a nivel nacional en el estudio de los asteroides.

En este momento, el proyecto se encuentra paralizado, pero no sólo eso, sino que también está amenazado por la petición del Ayuntamiento de Chelva que

desea ver instalado el telescopio en su término valiéndose de un pre-proyecto realizado en 1991. El diario «Las Provincias» se hizo eco ampliamente de la reclamación del alcalde del referido ayuntamiento.



candidata a recibir estas instalaciones, pero la luminosidad era demasiado alta y también se desechó. Entonces, gracias a la intervención de un vecino del pueblo (Joaquín Martín), que les recomendó la instalación del observatorio en el término de Venta del Moro, se propuso nuestro pueblo como sede debido a sus óptimas condiciones para albergar el observatorio.

Por esta razón, nos sentimos preocupados ante la propuesta del ayuntamiento chelvano. A pesar de tener todo a nuestro favor, sería lamentable que este proyecto de tanta envergadura y prestigio se nos fuera de las manos sin darnos cuenta.

*Rafael Carlos López García
Antonio Robledo Ceruena*

CARNICERIA
José Yoves Moya
ESPECIALIDAD EN
EMBUTIDOS CASEROS
Dr. Fleming, 11 - Tel. 218 50 31
VENTA DEL MORO

Restaurante
Postal
VENTA MORINO
RESTAURANTE
* PENSION
«VENTA MORINO»
José M. Yoves Nohalés
C/ Lepanto, 9 - Teléf. 218 51 77
46310 VENTA DEL MORO (Valencia)

JUEGO RASO Y «PATÁ» A LA CEJA

Esta será la sección dedicada a los deportes que se practican en Venta del Moro.

Al ser el fútbol, por desgracia, el único deporte que se encuentra en auge en Venta del Moro, tendremos un seguimiento semana a semana del C.F. Venta del Moro, tratando de ser los más imparciales posibles.

Y ello sin olvidar a esa cantera de niños de esta población que se está formando con mucha ilusión. Por otra parte, a partir del siguiente número, dedicaremos parte de nuestra tinta a recordar momentos gloriosos y amargos con «La Historia de nuestro C.F. Venta del Moro», donde iremos, andando en el tiempo, desde los orígenes y la formación de nuestro equipo hasta la actualidad.

Es digno de mencionar el encuentro que se realizó el día 29 de enero como homenaje a Marcial Hinarejos Murcia. Jugaron nuestros chicos más jóvenes del C.F. Venta del Moro contra un combinado de las secciones inferiores del C.D. Utiel (alevines, infantiles y cadetes). Se saldó el encuentro con un 2-9 a favor de los visitantes.

Es admirable la ilusión y la fuerza de voluntad que poseen

esos chavales y sus dos entrenadores, Santiago Gabaldón «Santi» y Javier Yeves «Chabolo». A pesar de no estar en competición actualmente entrenan por partida doble cada semana -los lunes y los jueves-. Desde aquí, pensamos que lo están haciendo muy bien y que por nada deben perder la ilusión. Estos chicos son los futuros futbolistas del C.F. Venta del Moro (amateur) por lo que debemos prestarles toda la ayuda posible.

Respecto al Venta del Moro C.F., señalar que este año ha vuelto a militar en 2ª Regional y que tras pagar la "novatada" en la primera vuelta, en la segunda está mucho más centrado y ha logrado ganar bastantes puntos, pese a las abultadas derrotas contra el Sinarcas y el Albal.

El público ha acudido masivamente al campo y espera que el conjunto consiga mejores resultados la próxima campaña. Tras la jornada del 14 de Mayo, el equipo está situado en el puesto 13 de 18 conjuntos, con 23 puntos, 51 goles a favor y 72 en contra.

LAS ENTREVISTAS

Creemos oportuno recoger

las impresiones de los componentes del C.F. Venta del Moro, por lo que mantuvimos una entrevista tanto con Pedro, Presidente del C.F. Venta del Moro, como con Toni «Chabolo» encargado del Bar.

Pedro (Presidente del C.F. Venta del Moro)

¿Como se te ocurrió promover el Fútbol en Venta del Moro?



Equipo infantil 1994-95

- A la vista de que llevábamos 4 años sin fútbol, unos señores y yo decidimos, después de unas conversaciones, montar una Junta Directiva. Después, la directiva realizó una reunión y, tras hablar con otras personas, decidimos montar el equipo de fútbol.

¿Te esperabas esta respuesta de la gente?

- La verdad es que no. Me imaginaba que la gente de este pueblo, después de varios años sin fútbol, concretamente 4 años, tenía ganas de que hubiese un equipo de fútbol, pero no me imaginaba que domingo tras domingo acudiese tanta gente como viene. Desde aquí quiero agradecer el apoyo de la afición.

¿Ves equilibrado al equipo?

- Lo veo mal, creo que le falta algo, puesto que un equipo que se encuentra en penúltima posición no puedes decir

que está equilibrado. Aunque sí es verdad que casi todos los partidos se pierden injustamente, más por fallos nuestros que por acierto del contrario y es de alagar que, cuando vamos a jugar por cualquier campo a Valencia, o por la comarca, los espectadores de allí siempre terminen pidiendo la hora, porque eso indica que el partido está muy ajustado en cuanto al resultado y por el juego de nuestro equipo ven peligrar el resultado.

Yo creo, personalmente, que hay que esperar a que maduremos todos un poco y corregir los fallos de la novatada. Tanto para varios jugadores como para la gente de la directiva es el primer año y fallos tendremos de principiantes. Luego, los árbitros, al ser un equipo que empieza, no nos regalan nada, si no todo lo contrario. Si tienen que dar algo, lo dan al contrario.

¿Cómo encuentras el estado del terreno de juego?

- Está muy duro. Está como una piedra. Pero como no llueve y tampoco hay casi agua no lo podemos regar. Pensamos, cuando podamos regarlo, remover bien la tierra que hay y luego hace falta echar unos cuantos camiones de tierra muerta y pasarle el rulo. Pero, de momento, no podemos hacer más.

¿Tienes el suficiente apoyo por parte de

la directiva?

- Sí, por supuesto, un gran apoyo, ya que cada uno se encarga de realizar

unas funciones en concreto y las realiza a la perfección. ¿Es solvente el club en estos momentos?

- El equipo no es que vaya so-

brado de dinero, pero vamos pagando todos los gastos que tenemos y no tenemos ninguna deuda. Es de agradecer al Ayuntamiento la aprobación por unanimidad del presupuesto que les pedimos y que incluso han sufragado todos los gastos de puesta a punto del Campo de Fútbol (arreglo de las luces, casetas, etc.). También contamos actualmente con 90 socios en el club.

Entrevista con Antonio Yeves (encargado del bar)

¿En qué consiste tu trabajo dentro del equipo?

- En llevar el bar y el mantenimiento del campo de fútbol: marcarlo, poner las redes antes de los partidos y después quitarlas, limpieza de las casetas, etc.

¿Tú ves buena plantilla la del C.F. Ven-

ta del Moro?

- Sí, aunque falta un poco de táctica.



Primer Equipo temporada 94-95

¿Cuántas personas piensas que vienen normalmente todos los domingos a ver el fútbol?

- Hay muy buena afición este año al fútbol en el pueblo y la gente ha respondido muy bien. Yo calculo aproximadamente entre unas 150 ó 200 personas. El día del homenaje a Marcial ¿Viste la suficiente afición para hacer un equipo de Infantiles o Cadetes?

- Sí. Además, yo creo que hay mucha ilusión tanto por parte del equipo como de los padres de los jugadores.

¿Recibes ayuda de alguien para realizar tu tarea?

- Sí, porque hay gente que está por la labor.

¿Haces buenas amistades con la gente?

- Cojonudas

¿Qué es lo que más te pide la gente?

- Birras (se echa a reír)

¿Cómo te ves cuando tienes que marcar el Domingo por la mañana el campo?

- Jodío, pero se marca.

David Gomez Gil
Carlos Latorre Navarro

PUB
TERRAZA

CRAK
29



Conde Villamar, 8
VENTA DEL MORO

ERMITAS DE VENTA DEL MORO I

El artículo que reproducimos a continuación pertenece a una serie de reportajes dedicados a ermitas que su autor, Lluch Garín, fue publicando en el diario valenciano «Las Provincias». El que aparece seguidamente está dedicado a la ermita de Santa Bárbara y fue publicado el 13 de enero de 1965. Es un texto curioso en el que su autor nos habla de su llegada a Venta del Moro y la grata impresión que le causa el paisaje que le rodea. Además, en su conversación con varios vecinos de Santa Bárbara se manifiesta ya el problema de la despoblación que sufrió un Cabriel mucho más habitado anteriormente (En el censo de 1950 Santa Bárbara tenía 71 habitantes, El Retorno 56 y Los Cárceles 102). Se recuerdan también las fiestas que se organizaban entre los vecinos del río y se advierte ya las ruinas de algunas casas. Actualmente, en una hipotética visita del autor, éste se encontraría con la sorpresa de que muchas casas del río (especialmente en Los Cárceles) han sido rehabilitadas.

Lo que queda del caserío de Santa Barbara

Desde la ruta general de Valencia a Madrid, un poco más allá de Caudete de las Fuentes, parten dos o tres carreteras estrechas para Venta del Moro. Ninguna es buena, y quizás la menos mala es la que pasa por Jaraguas, porque tiene algún pedazo asfaltado, pero después de unos diez kilómetros, olvidando el mal humor que causa el pésimo camino, se llega al fin a Venta del Moro.

Dejo el coche en una plazoleta y me encamino a la casa del alcalde.

—Ahora se levantará —me dice su mujer—. Es que está con un catarro muy fuerte... ¡ya ve con el tiempo que hace!.

No valen mis protestas y fracasan todas mis súplicas. El alcalde ha salido al comedor, y sentados alrededor de la mesa camilla hablamos de ermitas.

—Pues aquí, en Venta del Moro, no hay ninguna, y en las aldeas ya son todas

parroquia. Pero yo sí recuerdo la de Santa Bárbara..., está muy lejos y el camino es malo. ¿Piensa ir?

Su perplejidad es grande cuando afirmo con la cabeza, y luego de nuestra despedida deseándole un pronto restablecimiento me traslado a Casas de Moya: son otros seis kilómetros en los que se pone a prueba la paciencia del conductor.

Casas de Moya es una aldea limpia y soleada, con la plaza llena de grupos de vecinos junto a la fuente a donde van las mujeres y las chicas jóvenes llevando cántaros y pozales. Allí pregunto a unos labradores y me entretengo escuchando sus largas explicaciones. Me dicen que he de coger el camino que va a Tamayo, «que es un caserío de Albacete que está al otro lado del Cabriel, pero que a este lado de acá quedan todavía algunas casas de San-

ta Bárbara, y que por allí está lo que queda de la Ermita». Sobre este punto no están muy de acuerdo, pero en lo que se refiere al estado de la carretera... ¡todos se muestran conformes!: mala en general y muy mala a trozos.

Son dieciocho kilómetros de camino los que me esperan. Un camino largo sin cruzar ni un solo caserío. Camino estrecho entre montes, pinares y tierras de labor; y un camino que no tiene retorno, pues muere en el río y es preciso volver por la misma carretera. Todo esto no me preocupa. Veré el paisaje, que me lo imagino precioso e inédito, y gozaré recorriendo tierras poco conocidas. Sólo, al mirar al cielo, frunzo el entrecejo porque unas nubes pesadas y oscuras permanecen quietas como abotargadas bajo el peso de su hinchazón.

Ya estoy a mis anchas, en mi elemento. Sube y baja el camino, y aunque salta el coche sobre las piedras sueltas o resbala entre las carriladas torciendo el volante, hay montes y peñascos, hay pinares y barbechos, y bancales de vides y tierras incultas.

Un silencio impresionante domina el campo. En la Derrubiada arranca la carretera de Casas de Pradas, y en la hoya de un calvero, junto a la cuneta, veo tres masías con ventanas y puertas cerradas, y al verlas me embarga de pronto una triste sensación de soledad.

Todos los árboles me miran y son para mí, y son míos sus troncos y ramas; son los árboles y pinos que pueblan la Presilla y el Rincón del Toro. A cada re-

vuelta el paisaje es diverso y tiene matices diferentes. Se entrega al viajero con ingenuidad y goza intensamente al mostrar su belleza pura.

Un poco más allá de la fuente de la Víbora y casi tocando la Calera, el camino domina una varga rocosa con curva cerrada, y de pronto, al coronar la cuesta, parece que se hunde la

carretera, dejando al viajero suspendido en el vacío. Un vacío inmenso de una extensión indefinida, abierto a mis pies y cubierto de montes, sierras y colinas escalonadas. En la cima de todas las cresterías y cabeceras duermen los oscuros pinos, apretadas sus copas y sumidas en un sopor de nirvana. Entre las cordilleras y las ramblas,

se adivinan los valles bajo el toldo de unos cejos que unos son blancos y densos, y otros casi azules y desflecados. Hay una gama de grises y morados impresos en la carne del monte según la distancia y los planos iluminados a contraluz, y por el corte de un hocino, abierto entre peñascos, discurre un reguero de oro hirviente: es el rielar del sol en la corriente del río Cabriel.

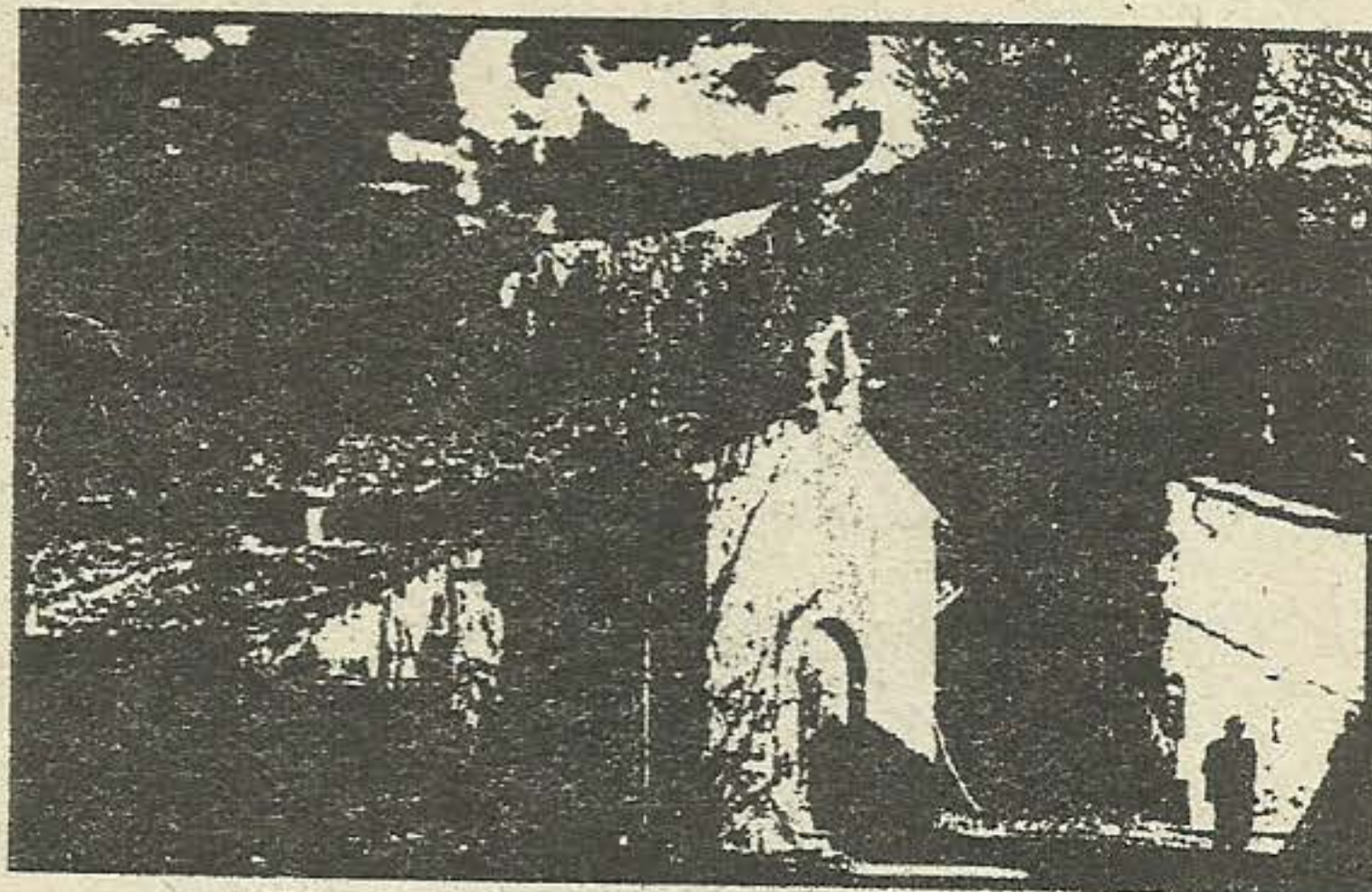
Nada se oye, ni el canto de un pájaro. Todo parece esculpido como un altorrelieve en mármol y bronce; y sin embargo se escucha el latido poderoso del paisaje y las voces sonoras de aquella naturaleza que alaba a su Creador.

Cuando bajo los ojos, ahitos de tanto esplendor y cuajados de luz, en la sombra azul y verde que cubre la tierra roja de la cuneta, una procesion de hormigas



negras sigue una ruta desconocida para mí, y a mis pies, las arenillas del ribazo se estremecen al paso de una brisa impalpable.

Al término del viaje la carretera muere al pie de unas eras que muestran con claridad la marca de su abandono. Una casa apuntalada se desmorona con perezosa lentitud, y a su lado unos cobertizos de tejadillo hundido tienen sus paredes arruinadas. De la única casa que queda sale una nubecilla de humo transparente. Es un horno de pan. Al otro lado del río, entre la celosía del ramaje desnudo de la chopera, se ven dos o tres casas



cerradas y el hastial blanco de una Ermita. Es el caserío de Tamayo y pertenece a Albacete.

A mis voces sale una mujer y se me queda mirando con asombro, encuadrado su rostro bajo los pliegues de un grueso pañuelo anudado en la sobarba.

—¿La Ermita...?—me responde—. Ya no queda casi nada de ella. Pregunte en la casa de arriba que es la única en donde viven. Allí está el encargado de todo esto. Suba por ese camino.

Al meterse en su casa de techo bajo y pequeñas ventanas, el rumor del río llena su cuenca de meandros entre estas montañas solitarias.

Por fin me hago con el encargado y subimos al coche. Un camino de sirga, estrecho y de tierra fina, nos lleva bordeando el río de color verdemar. El Cabriel llena con su presencia viva el va-

lle, y los montes silenciosos le sirven de eco a su romance lento y azul.

Dejamos el coche y subimos por una vereda hasta un hacho de rocas que domina una curva ancha del Cabriel. El perro del encargado nos ha seguido hasta las ruinas de la Ermita.

—Este es el mejor amigo—me dice el hombre acariciando la cabeza del animal—. Siempre está conmigo. ¿Usted sabe lo que es meterse bajo la manta

cuando llega la noche y saber que no hay nadie por aquí?

—¿Quedan pocos vecinos?

—Muy pocos; y dentro de dos o tres años todos nos iremos. Da miedo pensar que estamos a cuatro horas de la

aldea más próxima. Si pasa algo. . . ¿qué?—Sus ojos se extienden por el hocino—.

Mire ese campo de manzanos. Ya este año nadie lo cultivará. Esta casa de aquí, la única que queda de las que había alrededor de la Ermita, fue abandonada hace medio año después que le pusieron esos machos para evitar la ruina. Entre y la verá.

La casa tiene unos recios contrafuertes de talud sujetando el hastial. En la fachada, una puerta pequeña con clavos de bollón, dos ventanos altos y una chata y ancha chimenea en el alero.

—¿Tiene la llave?

—No, ¿para qué? Aquí no entra nadie

Abre la puerta y... ¡qué sensación de pena causa su abandono! Todavía en la alacena del comedor se ven algunos

paquetes y los restos de algún cacharro. La cocina es muy grande; el hogar ennegrecido por varias capas de hollín, y en lo alto un recorte de cielo.

—Aquí en los bancos, alrededor de la lumbre, pueden sentarse hasta veinte personas.

Pienso que bajo estas vigas, durante muchos años, se ha vivido. Hubo amores, penas y alegrías.

Parece que aún veo las llamas y escucho su crepitar bajo el revellín de la chimenea, y hasta huelo los guisos caseiros que se han cocinado sobre las brasas. En el invierno se oiría el silbo del viento ululando por el cañón del tiro, y en las primaveras, la puerta abierta dejaría entrar el perfume de los manzanos y el aroma húmedo y dulzón de la corriente del río.

—Dentro de unos años—me dice—, el tiempo y las ratas lo echarán todo abajo. Como hicieron con aquellas otras casas—exclama ahora al salir, señalando unos hastiales en ruinas y algún pedazo de alero; y luego se vuelve y extiende el brazo:

—Aquí tiene la Ermita de Santa Bárbara, la que usted buscaba.

Todavía se conserva en pie la fachada de frontón con su espadaña en lo alto del caballete. Las paredes son de mampostería, y a la derecha, desmochado, se alza el muro lateral con los boquetes de las vigas. Debí ser grande.

Nos sentamos sobre unas piedras y encendemos un cigarro. El perro acude y restriega su cabeza entre las piernas del hombre moviendo el rabo con fuerza.

—Hace muchos años—me explica golpeando con cariño los ijares del animal—, había bastantes vecinos. Cuando llegaba el día de Santa Bárbara se hacía

mucha fiesta en la Ermita, y por todas las cuevas—me va señalando las oquedades negras abiertas en los farallones de la montaña—se reunía la gente para comer y pasar el día. Se colgaban pañuelos de colores y cintas de seda en los pinos, y los mozos hacían carreras para ver quién llegaba antes y poder regalar el premio a la novia. Ahora todo es igual. No hay día de fiesta. Lo mismo da que sea domingo que jueves... y dentro de poco nos marcharemos todos.

El perro, blanco y negro, salta en aquel momento de las manos del amo y se lanza sobre el extremo rocoso del voladizo. Aguza sus orejas y mete el rabo rígido entre las patas. Su silueta se recorta sobre el vacío de la corriente. ¿Qué habrá visto?... ¿Qué ha presentido?

El hombre, con los ojos un poco soñadores, sigue diciendo:

—No quedará nadie... Dentro de poco todos nos habremos ido...

Lluich Garin



**SANEAMIENTO
CALEFACCION
ELECTRODOMESTICOS
FONTANERIA**

Vera, C.B.
INSTALADORES AUTORIZADOS DE GAS

C/. Lepanto, 4
Oficina: 218 52 75
Part. 218 50 51-218 50 15

VENTA DEL MORO



tiene el gusto de colaborar con la Asociación Cultural Amigos de Venta del Moro en esta 1ª edición del **LEBRILLO CULTURAL**.